



**néstor
zele
dón
en
FOR
JA**
febrero
1977

Nestor Zeledón
1976



1 De los tres dibujos, inéditos, uno es medio para un fin, boceto de escultura: la escultura ya se levanta, sobre una plataforma de ladrillo, cal y no sé qué, en la hierba del gran traspatio de la casa, entre árboles frutales y flores subtropicales: el hombre está tocando la tierra, la tierra está tocando al hombre. El arte es esa relación. Los otros dos inician el régimen intermontano del arte de Néstor, la antropología de las masas de la Meseta.

2 Algún día, la historia de la pintura de Costa Rica hará saber que los pintores contemplaron pictóricamente el paisaje de la Meseta, del Valle Central Intermontano. Pero ni tanto. Aclarará que sólo contemplaron el paisaje de una partecita intermontana, reiterando ritualmente a Escazú y Santo Domingo. Añadirá que fue una larga época durante la que los pintores no vieron hombres en el paisaje, y señalará —alguna vez habrá de señalarlo— que incluso el paisaje pintado era el visto asocialmente por los pintores, pese a cuatrocientos años de humanidad de base haciendo ese paisaje. No habrá de olvidarse la excepción de un buen pintor.

3 Tal etapa de la pintura costarricense se denominará "etapa de la comodidad" o "etapa del paisaje cómodo". Cualquiera que resulte ser la designación, su definición cabrá en ese gran capítulo de la dialéctica que Hegel determina como el reino de algunos (que sigue al reino de uno y antecede al reino de todos). Es la pintura de la cultura del café, de la cultura del Club Unión. Cuando aparece la casa, es la casa *del* paisaje, no del palero. En ello, el arte de Occidente ha usufructuado como principio ser fiel a la verdad que despliega en la Filosofía del Derecho el mismo filósofo: el hombre que carece de propiedad (casa, comida, curandero, colegio, capital, cañon, caetera) también carece de paisaje. Un hombre así no tiene hombre. Esta pintura costarricense reitera las sombras gratas, la luz filtrada, y la luz luciente, luminosa, *lógica*, linterna de la línea de Platón.

4 Ahora los paleros, mientras continúan paisajeando el paisaje están empezando a ocupar—lo. Algún día amaneceremos con la noticia de que han ocupado el café; más allacito nos llegará la información de que los paleros están ocupados artísticamente en la plusvalía cultural del paisaje contemplado pictóricamente por los pintores de la etapa de la cultura del Teatro Nacional. Hacer arte es profetizar, y la necesidad de profetizar el presente es la primera condición del arte y de la profecía; por eso las máximas profecías constituyen el arte máximo: a esta realidad presente, este arte presente /a este arte presente, esta realidad presente. La profecía está en ese avanzar.



NESTOR ZELEDON

Costarricense. Escultor que no ha abandonado la materia, dibujante real. Profesor de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica.

5 "Nosotros sólo pintamos lo que conocemos todo lo que hacemos", me dice Alejandro Guevara, de Solentiname. Profetizar, como se ve, es practicar; sólo así tengo teoría: únicamente así tengo estos dibujos. La cuestión no se centra en ismo no figurativo o en ismo neofigurativo, ha de plantearse: ¿estos dibujos contemplan o estos dibujos transforman? .

6 Néstor y estos dibujos no están en FORJA a causa del reciente premio nacional con que ha sido distinguido. Tenemos buenas costumbres, pero también las tenemos mejores.

A.C.

5



Handwritten signature and date
1976